

## REFLEXIÓN 3º Domingo Cuaresma Ciclo B

### ORACIÓN

Tú, Señor, echaste del templo a los mercaderes.

La casa del Señor, el templo de este mundo,  
no es una empresa ni un mercado,  
sino una comunidad de hermanos y de hermanas.

Todas las personas son sagradas, porque son tu imagen, Señor.

Ayúdanos, Señor, a no reducir la vida a un mercado,  
donde todo se compra y se vende.

Necesitamos ayunar de tanto consumo insolidario,  
viviendo sencillamente,  
para que otros, sencillamente puedan vivir.

Y ayúdanos a trabajar, con el mismo celo de Jesús,  
sin prejuicios y sin etiquetas  
que excluyen y marginan a las personas.

**“Con humildad de corazón,  
superemos la soberbia”**